



## **Alaquàs, un caso particular de Biodiversidad urbana: una apuesta imprescindible para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y mitigar los efectos del cambio climático.**

Los ambientes urbanos de nuestra región son asombrosamente diversos. Tenemos la oportunidad de disfrutar de pequeños retazos de la naturaleza frente al mismo portal de casa. Podemos encontrar plantas creciendo en grietas de paredes, aceras o alcorques, mostrando la terquedad de la biodiversidad por estar con nosotros. Encontramos nidos de tórtolas turcas en farolas, carteles y repisas. Los aviones comunes buscan fachadas con relieves artísticos para poder asegurar la construcción de sus nidos. Las golondrinas y vencejos vuelan fugazmente de aquí para allá buscando huecos y aleros donde poder instalar su nido...

La biodiversidad urbana que aparece en nuestras ciudades y pueblos tiene un valor incalculable, al mismo tiempo que dicho valor es imperceptible por gran parte de la sociedad. La biodiversidad, más allá de su valor intrínseco, tiene el inestimable valor de aportar servicios ecosistémicos tanto en espacios naturales como en espacios antropizados. Por ejemplo, en pueblos y ciudades, la biodiversidad contribuye a mejorar la calidad de vida de la población, gracias al efecto de las arboledas urbanas como amortiguadoras de la temperatura, depuradoras de aire y contribuyendo a fijar el CO<sub>2</sub>, al mismo tiempo que, tal y como demuestran numerosos estudios, contribuye a mejorar la salud y reducir el estrés de los habitantes de las ciudades simplemente por su presencia y contacto. ¿O no estamos todos de acuerdo en que preferimos vivir en una calle con arbolado que sin éste? ¿O que nos relajamos más si escuchamos el cantar de las aves que si oímos los típicos ruidos de la ciudad?

Todo ello, sin olvidarse del papel de control biológico que hacen algunas especies como las golondrinas y vencejos, auténticos superpredadores de pequeños insectos voladores, como son los mosquitos (estudios recientes muestran que una única golondrina puede comer 850 insectos en un solo día). Un aspecto nada desdeñable, ya que, por poner un ejemplo, el 2,5 % de la superficie de España se encuentra urbanizada, un valor mucho mayor en el área metropolitana de València.

En este marco, en 2017 y dando continuidad a líneas de colaboración establecidas anteriormente, l'Ajuntament d'Alaquàs y SEO/BirdLife, la organización decana de la conservación de la naturaleza en España, y que desarrolla un mayor esfuerzo en la conservación de la biodiversidad urbana, mantienen firmado un convenio que tiene por objeto trabajar para fomentar la conservación y mejora del patrimonio natural y la biodiversidad urbana. Entre las acciones se encuentran el asesoramiento en materia de fomento y conservación de la biodiversidad, a través de lograr una mayor permeabilidad del casco urbano a la biodiversidad a través de distintas acciones en parques y jardines, así como para mejorar el conocimiento de esta biodiversidad y realizar acciones de educación ambiental y de promoción y divulgación de la avifauna del término municipal de Alaquàs.



Y es que Alaquàs no es un municipio cualquiera dentro de la enorme trama de ciudades y carreteras en el área metropolitana de València. A pesar de su pequeño tamaño y al contrario que otros municipios con una estructura del territorio similar, ha sabido sobreponerse a la predación urbanística del territorio, y la mal considerada necesidad en otros lugares de crecer hasta llegar a cubrir los límites municipales. Esta defensa no sólo permite defender valores culturales y patrimoniales, sino que al mismo tiempo mantienen una cierta heterogeneidad en el territorio que resulta de gran interés para que la biodiversidad encuentre permeable el territorio para desplazarse, colonizar nuevas áreas o simplemente, asegurar el espacio físico con el que mantener sus poblaciones.

Asimismo, Alaquàs se ha mantenido firme en la defensa de un corredor verde de parques y jardines en el este del municipio, así como un trabajado y completo programa en sus huertos urbanos, con una altísima implicación vecinal y asociacionista, que complementa dicho corredor verde. Asimismo, cuenta con uno de los cuatro Centros Nacionales de Recursos Genéticos Forestales que se mantienen en España, el conocido como Parque del ICONA, que se ha convertido en un pequeño refugio forestal para la fauna en el entramado agrícola y urbano de L'Horta. Gracias a estas apuestas y condiciones, Alaquàs puede considerarse relevante en el contexto regional, y algunas especies concretas se han visto favorecidas por esta situación. Es el caso de la paloma torcaz, un ave tradicionalmente migratoria que en invierno abandonaba Europa para migrar a sus cuarteles de invernada en África. Hoy en día, unas temperaturas invernales más suaves en el sur de Europa y abundancia de alimento, motivan que una parte de la población europea no migre a África. De ellas, Alaquàs supone un lugar para el descanso, ya que durante el invierno se llegan a refugiar en este espacio grupos de varios miles de aves que se alimentan en el área metropolitana de València.

Es fundamental reconocer y recordar que la apuesta por mantener espacios verdes para la ciudadanía tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Por ello, trabajar en potenciar la capacidad que tienen éstos de albergar biodiversidad redonda en los beneficios y servicios ecosistémicos que estos espacios proveen a los vecinos, siendo fundamental destinar parte de los esfuerzos en comunicar dicha estrategia para que tenga un mayor calado social.

**Pablo Vera García**

Técnico de SEO/BirdLife.

Responsable del programa de  
biodiversidad urbana en la Comunitat Valenciana

